

Editorial

La despedida de dos de los nuestros

En la edición de este lunes damos cuenta de la partida de dos de los nuestros, de dos habitantes ejemplares de nuestra región. Es que es precisamente en los medios locales como El Rancagüino, donde las historias de nuestros vecinos, de aquellas personas que han caminado nuestras calles, trabajado en nuestras tierras y construido nuestra historia, encuentran su verdadero reflejo y permanencia. Aquí es donde recordamos a los nuestros, a quienes, aunque quizás sus hazañas o trayectorias hayan sido vistas fugazmente en grandes medios nacionales, ven sus vidas y legados plenamente honrados y preservados en el corazón de la región que los vio nacer, crecer y partir.

Hoy despedimos a dos figuras emblemáticas de la Región de O'Higgins, Gladys Göede Gars, incansable luchadora social y escritora, y Manuel González Pavez, el valiente rescatista de la Mina San José. Sus vidas, tejidas con los hilos de la valentía, el compromiso y un amor incondicional por su prójimo y su tierra, son un testimonio del carácter de nuestra gente.

A sus 85 años nos dejó Gladys Göede Gars, escritora, trabajadora social, columnista. Fue una voz. Su vida fue un testimonio de lucha, amor y coherencia. Hija de inmigrantes alemanes que huyeron de la guerra, creció en un hogar de mujeres fuertes. Desde joven, en el Instituto Comercial, mostró su carácter decidido, participando en marchas juveniles y defendiendo causas sociales con un cristianismo comprometido. Fue también una de las primeras mujeres de la región en hablar con libertad sobre Derechos Humanos y liderazgo femenino. Gladys fue dirigente del MAPU y candidata a diputada durante el gobierno de la Unidad Popular. Tras el golpe de 1973, vivió capítulos muy duros: clandestinidad, detención en el Buen Pastor en Rancagua, y una década de exilio interior en San Fernando, resistiendo con dignidad junto a sus tres hijas. El costo de la persecución fue alto, siendo exiliada, torturada y exonerada política. A pesar de la persecución, la violencia y el exilio interno, nunca se quebró. Siguió escribiendo, organizando ollas comunes, trabajando con mujeres y sembrando esperanza.

El legado de Gladys no solo se tejió en las páginas de El Rancagüino, donde colaboró durante años como columnista, sino también en las calles, los comedores solidarios, los talleres y en los recuerdos de quienes la vieron resistir. Amó sin medida, crió, luchó, formó,

reflexionó y perdonó. Fue una artesana del alma y la palabra. Su voz inspiró a generaciones a caminar con convicción. Gladys Göede dejó una huella profunda en su familia, sus amigas, las mujeres que acompañó, lectoras, estudiantes y en los ideales que nunca traicionó. Este sábado, nuestra región despidió a una mujer íntegra, libre, coherente, rebelde y profundamente humana. Gracias Gladys, por tu vida que fue palabra, lucha y amor.

Por otra parte a sus 61 años, tras luchar contra una grave enfermedad, falleció este domingo 1 de junio en Rancagua, Manuel González Pavez. Manuel, trabajador de la División El Teniente de Codelco, fue el primer brigadista en descender por la cápsula Fénix y el último en emerger del histórico rescate de los 33 mineros atrapados en la Mina San José en 2010.

Antes de su destacada carrera en la minería, Manuel fue futbolista profesional, jugando por O'Higgins de Rancagua entre 1982 y 1985. A los 26 años se integró a la industria minera, donde pasó por casi todos los procesos en El Teniente durante más de 30 años. Una emergencia por estallido de roca en El Teniente lo llevó a especializarse en rescate y socorrismo, convirtiéndose en un líder natural en emergencias.

El 13 de octubre de 2010, a 622 metros bajo tierra, donde la oscuridad parecía eterna, Manuel fue luz, esperanza y valentía. Fue él quien se encontró cara a cara con los 33 mineros después de 69 días. Su labor, que conmovió al mundo entero, solo terminó cuando el último minero y él mismo salieron a la superficie. A pesar del reconocimiento global, Manuel siguió siendo el hombre sencillo y comprometido de siempre.

Manuel González Pavez fue mucho más que un rescatista. Fue un padre amoroso, un futbolista apasionado (participó hasta 2023 en ligas senior), un trabajador incansable y un chileno ejemplar con un profundo compromiso con los demás.

Nuestra región y el país lo despiden con el corazón apretado. Su nombre quedará por siempre ligado a uno de los momentos más conmovedores y valientes de nuestra historia. Es en nuestros medios locales, donde su figura cercana, la del vecino, la del padre, la del futbolista local que se convirtió en héroe mundial, permanece viva y honrada por quienes compartieron su comunidad. Descansa en paz, Manuel. Chile nunca te olvidará.

LUIS FERNANDO GONZÁLEZ V.
SUB DIRECTOR